

LOS GUERREROS AMAN LA PAZ

PEACE-LOVING WARRIORS

escribe y fotografía *Miquel Silvestre*

os verdaderos guerreros aman la paz. Mis últimos viajes me han llevado por las agitadas naciones de Irak y Libia; resultó excitante, pero todo batallador necesita de una tregua para recuperar fuerzas antes de enfrentarse de nuevo al fragor de los baches y al polvo. Es hora, pues, de apaciguar el corazón y dejar que la mirada se pierda en idílicas lejanías sin temor a un control militar o a una tormenta de arena. Mi espíritu tiene hoy hambre de belleza clásica; mi moto, de suaves y gozosas curvas y mi estómago, de refinados alimentos hechos de trigo, vid y olivo. Es hora de regresar a Italia donde el buen gusto es norma, donde se come bien en cualquier figón, donde la Historia se hace piedra y el paisaje es un cuento de castillos, abadías, cipreses y princesas encantadas. Italia, siempre Italia.

Pero decir simplemente 'Italia' resulta un poco vago porque Italia es un país reciente con diversas almas en su ser. Poco tienen que ver el caótico sur napolitano, la insularidad de Sicilia, el excitado Lazio o la eficacia industrial del norte Longonbardo, ejemplificada en Milan, su laboriosa capital. Esta zona rica y norteña es una de las que más me atrae de la República Italiana por su estirpe austriaca; no en vano fue dominio personal de los Habsburgo y parte del Imperio Austriaco hasta que Napoleón sentó allí sus reales y fundó la fantasmagórica República Cisalpina. Recorrer hoy la abrupta zona de los Alpes que separa Suiza, Italia y Austria es una delicia para el motorista que supera pasos tan míticos como el del Stelvio. Los habitantes hablan mejor el alemán que el italiano pero aman la buena comida y el vino 'rosso' tanto como sus compatriotas del sur.

La Lombardía alpina fue un auténtico símbolo de la nueva Italia. Liberarla de los austriacos se convirtió en dogma de fe para los piemonteses, pero sobre todo para Garibaldi, el héroe de la Unificación, paradójicamente nacido en Niza, hoy territorio francés. Regresado en 1854 de su exilio tras el fracaso de su primer intento liberador, el arrojado activista fundó en esta zona el cuerpo de los Cazadores de los Alpes, formado por voluntarios, tan ansiosos como él por ver una sola Italia. La conquista de esta áspera y dura región septentrional, que actualmente explota su potencial turístico basado en el esquí, el ciclismo y las motos, supuso

True warriors love peace. My most recent journeys have taken me to the turbulent nations of Iraq and Libya. It was exciting, but every fighter needs some respite in order to gather strength before facing, once again, the clamour of potholes and dust. It is time to slow the pace and let one's eyes feast upon the beauty of distant lands without fear of the next military checkpoint or sand storm. Today my soul hungers for classical beauty; my motorbike, for smooth, delightful curves; and my stomach, for refined dishes, the produce of wheat, vine and olives. It is time to return to Italy, where good taste is the norm, where you can eat well at any restaurant, where History is encased in the very stone, and the landscape is a fairytale of castles, abbeys, cypress trees and enchanted princesses. Italy, always Italy.

Yet to say simply 'Italy' is somewhat vague, as Italy is a young nation, a range of different souls making up the whole. There's little in common between the chaotic Neapolitan south, insular Sicily, buzzing Lazio or the industrial efficiency of the Lombard north, exemplified by Milan, its hard-working capital. This rich, northern area is one part of the Italian Republic that I find particularly interesting, because of its Austrian background. Not in vain was this land directly held by the Habsburgs and formed part of the Austrian Empire until Napoleon took possession and founded the phantasmagorical Cisalpine Republic. Today, travelling this dramatic area of the Alps, which separates Switzerland, Italy and Austria, is a sheer delight for any motorcyclist able to steer through its legendary mountain routes such as the Stelvio Pass.

The Lombard Alps were a genuine symbol of the new Italy. Freeing this area from Austrian control became a guiding principle for the people of Piedmont, but most of all for Garibaldi, the hero of unification who, paradoxically, was born in Nice, now part of France.

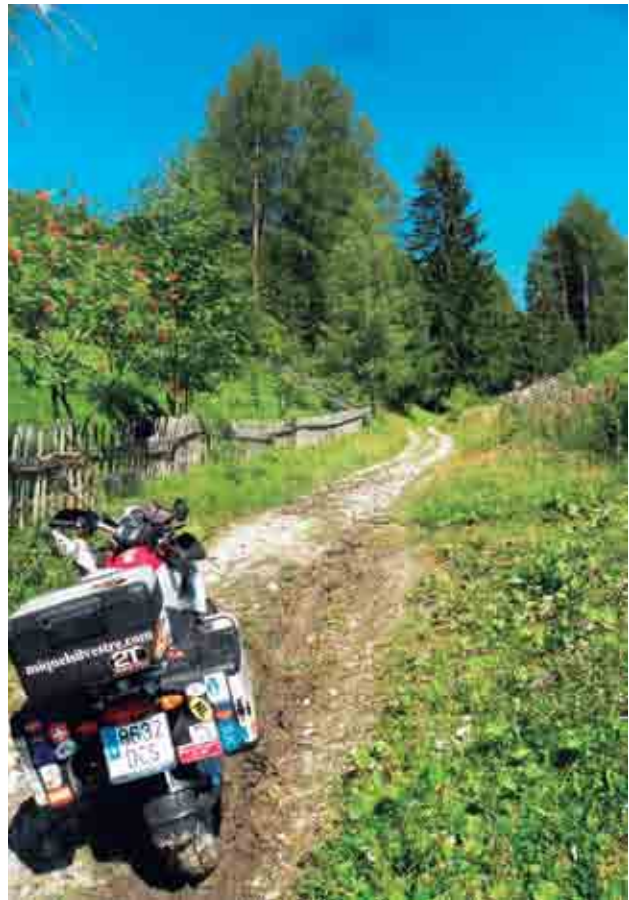
Having returned in 1854 from a period of exile after his failed first attempt at liberation, the audacious campaigner founded the Hunters of the Alps, a volunteer corps as eager as Garibaldi himself to see a unified Italy. The conquest of this harsh, unforgiving, northern region - which now exploits its potential for tourism based on skiing, cycling and motorcycling – was the first significant victory for the red-shirted general. Shortly afterwards, encouraged by this success, he would manage to expel the decadent Bourbon rulers from the Kingdom of Sicily, taking Naples and later Palermo to the battle cry of “Rome or Death.”

After the unification of Italy in 1870, Garibaldi declined his position as a member of parliament and retired to the island of Sardinia to spend his final years in tranquillity, far removed from battles or military campaigning. True warriors are those who truly love peace.

la primera gran victoria del general de la camisa roja quien poco después, y animado por su éxito, lograría expulsar a unos decadentes Borbones del Reino de las Dos Sicilias tomando Nápoles y luego Palermo al grito de “Roma o Muerte”.

Tras la unificación de Italia en 1870, Garibaldi renunció a su cargo de diputado y se retiró a una isla de Cerdeña para pasar sus últimos años tranquilo y retirado de luchas y batallas.

Y es que los verdaderos guerreros son aquellos que verdaderamente aman la paz.



Miquel Silvestre (Denia, 1968), escritor y viajero, ha cruzado el planeta acompañado de su sombra, un par de zapatillas de corredor y una motocicleta. Autor del libro de viajes por África *Un millón de piedras*, actualmente está recorriendo el mapa de rutas Vueling para demostrar que aviones y motos pueden combinarse en una aventura tan intensa como son los sueños de libertad. *Ling* le sigue en el curso de su singladura por las capitales más atractivas, los senderos menos trillados y los paisajes más sugestivos.

Miquel Silvestre (Denia, 1968), writer and traveller, has crossed the globe accompanied only by his shadow, a pair of trainers and a motorbike. Author of a travel book on Africa *A Million Stones*, he’s currently travelling the Vueling routemap to show that planes and motorbikes can come together in an adventure as great as dreams of freedom themselves. *Ling* will follow the course of his journey to the most exciting European capitals, tucked-away little villages and awe-inspiring landscapes.